

30 años del Teatro-Cine AITOR

Aitor Etxeberria



*D. Francisco Querejeta,
promotor del
Teatro-Cine Aitor.*

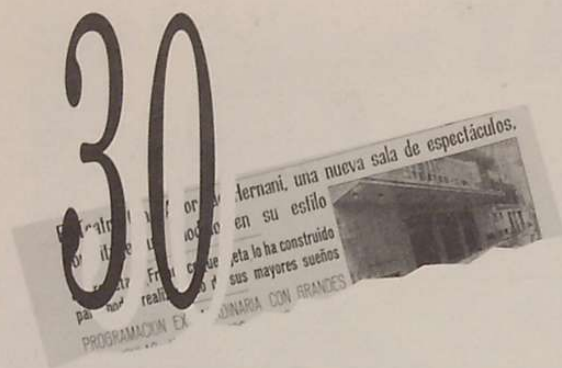
Todavía existe, en la calle Navarra, en el mismo sitio donde se inauguró, dando respuesta a un capricho del constructor Francisco Querejeta, al que le encantaba la idea de hacer un teatro. Porque lo que quería construir no era solamente un cine, sino un teatro y un cine. El constructor Querejeta tenía cierta amistad con el arquitecto Mendizabal, el que edificó el antiguo teatro Astoria, y como fruto de esa amistad Mendizabal construyó en Hernani, siendoya jubilado, un teatro casi copia exacta del Astoria, con el mismo tipo de distribución, decorados, escenario, etc. Las lámparas y muchos otros detalles fueron diseñados por el propio arquitecto, especialmente para el teatro Aitor de Hernani.

*La inauguración del
Teatro-Cine Aitor
tuvo amplio
eco en la prensa*

**El Teatro Cine Aitor, de Hernani, una nueva sala de espectáculos.
constituye un modelo en su estilo
Su propietario, Francisco Querejeta, lo ha construido
para poder realizar uno de sus mayores sueños
PROGRAMACION EXTRAORDINARIA CON GRANDES
PELICULAS Y SOBERBIOS ESPECTACULOS**



Había que pensar un nombre adecuado, que sonase o recordase algo vasco. Querejeta empezó a barajar nombres y por todas partes aparecía el nombre AMAIA, por eso de que era la madre de los vascos, con cines en casi todos los pueblos de Gipuzkoa con el mismo nombre, al igual que Donosti lo tiene todavía y Madrid también.



Pero esto no le hacía mucha gracia a Querejeta, porque le parecía poco original. Fue entonces cuando contactó con su amigo Basarri, el bersolari, pidiéndole consejo. Este le orientó en el sentido de que en la mitología vasca existía el nombre AITOR, que al parecer era el padre de los vascos, y como se trataba de un teatro-cine que el constructor quería levantar para que sus cinco hijas pudieran trabajar en él, Basarri le animó a que le pusiera el nombre de AITOR, simbolizando en cierto modo la figura del padre en el nuevo edificio. Hay que tener en cuenta que estos nombres vascos, que ahora nos parecen tan usuales, entonces eran más raros de utilizar, que todo lo vasco estaba mal visto por las autoridades y solamente el emplear estos nombres era considerado como subversivo. Corrían los años 60.

El Teatro-Cine Aitor se inauguró el 16 de enero de 1964. Maite y Milagros Querejeta, las hijas que se encargaron fundamentalmente de poner en marcha el local recuerdan con emoción el día de la inauguración: "Hubo un lunch especial, preparado por D. Bibiano y su esposa Dora, del bar Caserío. La fiesta comenzó por la mañana y acudió todo Hernani: el párroco, el alcalde, la Guardia Civil con traje de gala, representantes de la Caja de Ahorros, que habían dado el prés-

tamo, el arquitecto Mendizabal, el aparejador Lapazarán, periodistas y un montón de gente. La primera película que se proyectó al público fue "Can Can", y las entradas costaban 14,60 en butaca y 12,60 en anfiteatro. El teatro tenía un aforo de 978 personas".

¿Cómo se preparó profesionalmente Maite? Nadie en la familia tenía conocimientos sobre el manejo y la experiencia en cine y teatro, así que buscó entre los empresarios de cines a la persona que le pareció más idónea, hasta que dió con Dña Asunción Guruceaga, que entonces llevaba la responsabilidad de los cines, ya desaparecidos, "Novedades", "Novelty" y "Actualidades". Como era la única mujer empresaria, se dirigieron a ella y encontraron una respuesta extraordinaria. "Nos ayudó en todo, desde hacer los trámites administrativos y de protocolo, hasta ponernos en contacto con los distribuidores de Bilbao y programar las películas. Era, y sigue siendo, una gran mujer, y además muy guapa".

El teatro en el AITOR

Por el AITOR pasaron multitud de compañías de teatro. Una de las primeras que se pusieron sobre el escenario fue una de aficionados de Hernani, que representaron la



El edificio en la confluencia de las calles Navarra y Viteri.

obra "ITO EDO EZKONDU", de Sarriegi, con actores y actrices hernaniarras: se trataba de Iñaki Zubeldia, Pilar Artola, Tomás Lizeaga, Imanol Larretxea, Jesus Mari Olano, Begoña Perurena e Itziar Etxeberria. La obra se celebró con motivo de un homenaje a Agustín Iturriaga, el 5 de mayo de 1964.

También pasaron otras muchas obras, como la del grupo Goiz-aldi, Els Joglars (que al parecer no tuvo demasiado éxito en Hernani), y el ballet vasco-francés "Oldarra", con una de las danzas en que se desplegaba la ikurriña de tal modo que hizo vibrar a todo el público.

El Teatro-Cine Aitor recibía así mismo otro tipo de muestras culturales, como las compañías de "varietés" que solían recorrer nuestra geografía, con espectáculos como "Así canta Andalucía", con artistas como la "Niña de la Puebla", Antonio Molina, los Mairena y otros muchos, que hacían giras por todos los pueblos cosechando muchos éxitos. Antonio Machín actuó en dos ocasiones en Hernani, una de ellas en el año 1966. Maite Querejeta confiesa que a mucha gente "de aquí" no le parecía bien que estas compañías actuasen en Hernani, pero a "los de fuera" les encantaba y se reservaban las entradas con mucha antelación. El equipamiento del Teatro era muy apreciado por estos artistas, puesto que el AITOR reunía una serie de condiciones, como camerinos, servicios, calefacción, etc. que no se podían encontrar en otros teatros de nuestros entornos.

Bersolaris en el AITOR

En este Teatro se dieron cita también los aficionados al bertsolarismo. Maite Querejeta recuerda que fue el Sr. Arrue el primero que empezó en Gipuzkoa con el sistema de hacer eliminatorias por todos los pueblos, entregar txapelas a los vencedores, etc. Cuando le tocaba el turno a Hernani, se solía celebrar el concurso en el AITOR.

El año de la inauguración, el 10 de mayo 1964, con motivo del homenaje a Iturriaga hubo un festival de bertsolaris, en el que participaron Uztapide, Basarri, Lasarte, Lizaso, Arozamena y Ernani.

El cine en el AITOR

Por supuesto, el cine ocupó el principal papel en la vida del AITOR. Recuerda Maite Querejeta que había distribuidoras americanas y españolas y que los dos cines de Hernani, el Irazusta y el Aitor, se repartían las empresas, contratando cada una con empresas distintas, con el fin de no hacerse la competencia. Las películas no se alquilaban por separado, sino por lotes, y por ello, junto a la película buena o "cabecera", había que tragarse otras muchas que no tenían calidad. Aunque esto de la calidad era relativo, porque al hacer la programación del mes, ella se encargaba de consultar en la revista "Asesor de cine" y algunas veces las películas recomendadas no tenían éxito de público, mientras que otras con crítica negativa conseguían una respuesta muy fuerte. "En Hernani gustaban las películas de acción, de aventuras, del Oeste, de Kung-fu, de lo que fuera, pero sobre todo de acción. Las películas que eran de argumento o eran lentas no solían arrastrar mucha gente".

Tuvieron mucho éxito las "españoladas" con José Luis López Vázquez, Ozores, Alfredo Landa, etc. Eran películas "un poco verdes", porque salían chicas con escotes, en el baño, etc. En general tenían mala fama, no estaban bien vistas en el pueblo. Si la película era francesa, americana o alemana, ya no importaba tanto, pero las españoladas no estaban bien consideradas.

El NODO era obligatorio, aunque había que pagarlo, y debía ponerse en todas las películas, porque el Ministerio de Información y Turismo se encargaba de controlar su cumplimiento. El representante de este Ministerio en Hernani era D. Jerónimo Velamazán, que también fue maestro de las escuelas Viteri.

Las películas estaban clasificadas según su grado de erotismo, y había muchos problemas con la censura y con la inspección, porque las películas calificadas de 3R solo eran permitidas a los mayores de 18 años, y es curioso ver que aquellas películas "para mayores" las pasan ahora en la televisión en horario infantil. La parroquia ejercía tam-

bién cierto control, sobre todo en Semana Santa, en la que únicamente se podían pasar películas de corte religioso, "Las Campanas de Santa María", "El beso de Judas", "Las sandalias del pescador", etc. Había que pedir permiso a la parroquia y únicamente se proyectaban a las cinco y a las siete, porque la sesión de las 10 estaba prohibida. Se suponía que la gente estaba de ejercicios espirituales, o algo así. Pero fuera de este tiempo, las películas de Raquel Welch y las de Brigitte Bardot tenían mucho éxito y el público, sobre todo hombres, acudíamos en masa.

Al principio se proyectaban todo tipo de películas, teniendo en cuenta que eran del momento, después de haber pasado por los cines de San Sebastián, pero, con el tiempo el gusto de la gente se fue inclinando por las películas de acción, del Oeste principalmente, y finalmente las únicas películas que consiguieron mantener cierto interés fueron las calificadas como "S", aunque tampoco duraron mucho. Era indudable que estaban cambiando los tiempos.

La época dorada de los años 60 y 70.

Durante estos años las colas para entrar al cine eran enormes, sobre todo los domingos, porque venía mucha gente de la provincia al baile de los Tilos. Los jóvenes que venían de fuera, y los del pueblo, aprovechaban la sesión de las cinco para ver una película y luego iban al baile a partir de las 7. A la sesión de las 7 acudían principalmente las parejas "formales", los matrimonios, y la gente mayor. A la de las 10 solían ir generalmente los mutilzarras, los "trasnochadores" y la gente que no tenía prisa los lunes a la mañana.

Pero no hay que olvidar dos cosas importantes en el horario del cine Aitor. Existía la "Sesión Infantil", que se pasaba a las 3 de la tarde, y a la que acudía toda la chiquillería del pueblo, con unas películas seleccionadas para el público infantil. Hubo, además, una época en la que los domingos se ofrecía una "Sesión Matinal", que durante bastante tiempo tuvo mucho éxito, acudiendo gente de todas las edades.

La crisis de los 80

¿Por qué se fue reduciendo cada vez más la asistencia al cine, hasta llegar al punto de cerrarse los dos que existían en Hernani en 1985? Las razones de la situación de Hernani no son especiales, como subraya Santiago Irazusta, propietario del Cine Irazusta y durante muchos años presidente de la Asociación de Empresarios de Salas de Cines de Gipuzkoa, pero hay que tener en cuenta que entraron en juego muchos factores: "Principalmente, la crisis, comenzó con la motorización de la gente. El que compraba coche aprovechaba los domingos para irse fuera con la familia. Luego hay que tener en cuenta que Hernani está a un paso de Donostia y que dispone de unas comunicaciones extraordinarias". Para Maite Querejeta, la supresión del baile de los Tilos ayudó a que la crisis del cine se hiciera mayor todavía, puesto que la afluencia de gente de fuera se cortó. Ambos coinciden también en que el desarrollo de la televisión, y finalmente el vídeo fueron la puntilla para el cine. No hubo una sola razón aislada, sino un conjunto de factores que nos hacen creer que lo que ocurrió es que, sencillamente, cambiaron las costumbres y el modo de vida de las personas.

Para hacernos una idea de la situación crítica por la que pasó el cine en nuestro pueblo es suficiente analizar la evolución de la taquilla en los últimos años. En octubre del año 1981 hubo una recaudación de más de 600.000 ptas., mientras que el mismo mes del año 85, el último mes, la recaudación no pasó de las 168.000 ptas., y ello teniendo en cuenta el aumento creciente en el precio de las entradas. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que este problema no era exclusivo de Hernani. Tal y como asegura D. Santiago Irazusta "El problema era general, puesto que en Gipuzkoa existían noventa y tantos cines y en la actualidad solamente quedan 17".

La memoria de Maite se llena de tristeza cuando recuerda cómo hubo que tomar la decisión de cerrar el AITOR, después de 22 años de haberlo tenido abierto, "después de haber hecho lo posible y lo imposible por



1980. Actuación del Coro Parroquial de Hernani en el Teatro-Cine Aitor.

mantenerlo funcionando, gastando parte del dinero de la familia y perdiendo dinero por seguir con él. Cuando murió el aita, se veía que aquello iba mal, pero mi madre quería que continuásemos un poco más; incluso mi hermana tuvo que hacer de operadora,... pero era imposible. Se cerró el 31 de octubre de 1985, tras pasar la última película que se titulaba "Dos horas menos cuarto antes de Jesucristo". La entrada costaba 150 pts. y se recaudaron 5.700 pts.

Dos años después de haber acabado con el cine, todavía continuaron celebrándose algunas funciones de teatro por grupos del pueblo, así como celebraciones de navidad, y algunas fiestas, pero finalmente se cerró de modo definitivo por la dificultad de mantener la limpieza, electricidad y seguros para tan pocas actuaciones.

He podido comprobar cuál es la situación del Teatro Aitor en la actualidad, 30 años después de su estreno, es increíble ver cómo se conserva, casi igual que cuando se inauguró, con sus butacas, lámparas, escenario, cortinajes y pantalla. Todavía funciona parte de la luz y el estado en que se encuentra es asombroso. Cada cierto tiempo, la propia Maite le da un "repaso" al cine, con el fin de que no se deteriore y se pierda definitivamente aquello que representó tanto para ella: 22 años de su vida. "Es de los pocos teatros que quedan en Gipuzkoa, copia exacta de lo que fue el Astoria. Es un recuerdo sentimental del que me cuesta deshacerme, aunque

todavía nos suponga gastos. ¿Volver a abrir para funciones de cine o de teatro? Imposible, la cantidad de millones que harían falta para su adecentamiento, seguros, luz, etc. hacen impensable que después de tanto tiempo se vuelvan a abrir las puertas del AITOR".

Ya ha oscurecido en Hernani, hacemos una última visita al teatro y admiramos el escenario y las bambalinas, con sus lonas, poleas, cuerdas, varas, y máquinas. Una última mirada a las butacas, al anfiteatro, y cuando parece que van a resurgir otra vez los hermanos Marx, J.L. López Vázquez, James Bond, Raquel Welch, o John Wayne se apagan las luces y todo vuelve a quedar en la oscuridad. Todo sigue igual que el último día. EL AITOR es un gigante dormido.

Hernani, 16 de enero de 1994

(30º aniversario de la inauguración del Teatro-Cine).■

30

